

“No disparen contra el pueblo”

“

El 23 de febrero, un mes después de que el presidente de la Asamblea Nacional, Juan Guaidó, se juramentara como presidente encargado de Venezuela por considerarse ilegítimo el nuevo mandato de Nicolás Maduro, representantes de la oposición venezolana, así como un gran número de ciudadanos y voluntarios, esperaban la entrada de cargamentos de alimentos, medicamentos y otros insumos de ayuda humanitaria por las fronteras de Colombia, Brasil y Curazao.

El día transcurrió en un contexto de máxima tensión para los venezolanos y la comunidad internacional que tenía la mirada puesta sobre las decisiones que tomaría el gobierno de Nicolás Maduro. En el puente Francisco de Paula Santander que une la ciudad colombiana de Cúcuta con la ciudad venezolana de Ureña, a medida que los camiones avanzaban, grupos paramilitares y policiales del régimen de Maduro atacaron con disparos e incendiaron al menos tres de los vehículos, provocando pérdidas materiales, muertes y decenas de heridos.

Por otra parte, en el sureste del país, la comunidad pemón de Santa Elena de Uairén, ciudad fronteriza con Brasil, se enfrentaba desde el viernes enfrentándose a las fuerzas de seguridad para exigir la entrada de la ayuda. El saldo de muertes entre los días 22 y 23 de febrero, fue de al menos siete personas.

Ante estos sucesos, nos hacemos eco de la petición realizada por el obispo de San Cristóbal, Mons. Mario Moronta, en una nota publicada por Aciprensa el día 24 de febrero: “Pido a todos los militares y policías que en el Nombre de Dios ni alcen la voz, ni ataquen con armamento a aquellos que están tratando de hacer el bien para toda Venezuela”.

Así mismo reprochó lo absurdo de:

que quienes deberían estar cuidando todo lo que es el bienestar del pueblo hayan incendiado las cargas que son símbolo de la ayuda humanitaria de otros países y del esfuerzo de muchos hombres y mujeres también de Venezuela. Eso no solamente en un pecado de inmoralidad, es un acto de inhumanidad del cual tendrán que responder delante de Dios.

Del mismo modo hizo un llamado a todos los que tienen autoridad militar o policial:

No disparen contra el pueblo, no alcen la voz contra el pueblo, no olviden que ustedes también son pueblo, y si esto significa mucho para ustedes, piensen también en sus familias, en vecinos o amigos que también están sufriendo, no dejen de sentirse pueblo. Respeten, protejan y dignifiquen al pueblo de Venezuela.

”